

Participación campesina

Breve descripción:

La participación campesina se refiere al proceso mediante el cual las comunidades campesinas intervienen activamente en la toma de decisiones que afectan su vida, su territorio, su economía y su bienestar, especialmente en temas como políticas públicas, desarrollo rural, gestión de recursos naturales, acceso a tierras, programas sociales, entre otros.



Tabla de contenido

Introdu	ucción	4
1. ¿Q	ué es la participación campesina?	6
1.1.	Derecho a la participación campesina	7
1.2.	Derechos humanos en la participación campesina	8
1.3.	Participación ciudadana como derecho constitucional	9
1.4.	Cuál es la especial protección constitucional y legal	11
1.5.	Importancia de la participación para el campesinado	13
1.6.	Historia de la participación rural en Colombia y América Latina	14
2. Me	ecanismos e instrumentos de participación	16
2.1.	Espacios institucionales	18
2.2.	Rol del campesinado	19
2.3.	La nueva institucionalidad agraria	21
2.4.	La defensoría del pueblo en la participación campesina	22
3. Ba	rreras y desafíos para la participación campesina	24
3.1.	Obstáculos institucionales	25
3.2.	Estrategias para superar barreras	26
4. Bu	enas prácticas y experiencias de participación campesina	28
4.1.	Casos en Colombia	28



4.2.	Factores de éxito: organización, formación, alianzas y persistencia	30
Síntesis	5	32
Materia	al complementario	33
Glosari	O	34
Referer	ncias bibliográficas	35
Crédito)\$	36



Introducción

Participar desde el campo significa reconocer que las decisiones que se toman sobre la tierra, el agua, los cultivos y la vida comunitaria también deben pasar por manos campesinas. La participación campesina es el ejercicio activo de opinar, proponer y actuar frente a los asuntos que afectan directamente a quienes habitan y trabajan en el mundo rural. No se limita a estar presente en una reunión o firmar una lista; va más allá, hacia el compromiso con la organización, el diálogo colectivo y la defensa del territorio. Esa participación nace de la experiencia diaria, del conocimiento que da la vida en la vereda, de la historia compartida y del deseo de construir un futuro con dignidad. Cada voz que se alza desde el campo tiene valor y debe ocupar un lugar en las decisiones públicas. Ser parte del proceso es también un acto de reconocimiento del rol que el campesinado cumple en la sociedad.

Hacer parte activa de los procesos participativos permite transformar realidades. La participación campesina sirve para que las decisiones no sean impuestas desde afuera, sino construidas con quienes conocen el territorio y sus necesidades. A través de ella se logra mejorar servicios, proteger recursos, orientar políticas públicas y fortalecer la economía local. Además, contribuye al desarrollo con equidad, donde las propuestas nacen desde abajo y no desde intereses externos. Participar también ayuda a exigir derechos, a consolidar procesos organizativos y a que el campo sea visto como un espacio vivo, productivo y con voz propia. Cada espacio ganado, cada idea aportada y cada propuesta defendida suma a la construcción de un modelo de desarrollo más justo y sostenible para el mundo rural.



Llevar a cabo la participación requiere constancia, organización y preparación. Se participa al integrarse en juntas de acción comunal, asociaciones campesinas, consejos municipales o mesas rurales. También se participa cuando se asiste a asambleas, se aporta en una consulta, o se lidera un proyecto colectivo. La participación efectiva no se impone, se construye con formación, diálogo y trabajo conjunto. A pesar de las barreras como la distancia, la falta de información o el temor a no ser escuchado, la experiencia demuestra que donde hay unión, hay avances. El camino no siempre es fácil, pero cada paso dado fortalece la voz campesina y deja huella en la historia local. Participar es sembrar en colectivo para que el fruto del desarrollo llegue a todas y todos, con justicia, respeto y dignidad rural.



1. ¿Qué es la participación campesina?

Reconocer el valor de la participación campesina implica entender que no se trata solo de estar presente, sino de ser parte activa en las decisiones que afectan la vida rural. Esta participación consiste en intervenir, de forma organizada, en espacios donde se definen políticas, programas o acciones que impactan el territorio, el trabajo y la cultura del campo. Se manifiesta en la capacidad de expresar necesidades, proponer soluciones y defender derechos colectivos.

La participación campesina tiene raíces profundas, pues nace del vínculo con la tierra, de la historia compartida en la comunidad y del conocimiento construido por generaciones. No es un favor ni una concesión del Estado: es un derecho fundamental que fortalece la democracia desde las zonas rurales. Quien participa, aporta al desarrollo de su comunidad desde su propia realidad y perspectiva.

Esta participación se da cuando las voces del campo se organizan, se hacen escuchar y logran incidir en las decisiones públicas. Puede expresarse a través de asociaciones, cooperativas, comités, juntas de acción comunal, consejos de desarrollo rural u otros espacios de diálogo entre lo local y lo institucional. Sin embargo, no se limita al ámbito político o formal; también ocurre cuando se construyen acuerdos en la vereda, se planean proyectos colectivos o se defienden los recursos naturales.

Entender qué es la participación campesina implica también reconocer sus múltiples formas y expresiones. En algunos contextos, se manifiesta en movilizaciones y luchas históricas por la tierra; en otros, en el fortalecimiento de procesos organizativos que promueven la autonomía alimentaria, el comercio justo o la defensa del territorio. Participar es también compartir saberes, crear propuestas colectivas y sostener la vida comunitaria.



Aunque existen barreras como la lejanía, la falta de formación o la exclusión histórica, el campesinado ha demostrado que con organización y perseverancia es posible influir, transformar y construir alternativas reales. Por eso, hablar de participación campesina es hablar de dignidad, compromiso y acción colectiva desde el corazón del campo.

1.1. Derecho a la participación campesina

El derecho a la participación campesina permite ser parte activa en la construcción de decisiones que afectan la vida en el campo. No se trata solo de ser consultado, sino de tener voz y voto en los procesos sociales, económicos y políticos que marcan el rumbo del territorio.

Este derecho está respaldado por la Constitución y por leyes nacionales que reconocen la importancia de las comunidades rurales en la planeación del desarrollo. Ejercerlo fortalece la democracia, garantiza la inclusión y permite que las propuestas surjan desde quienes viven y conocen el campo de forma directa. Participar no es un privilegio: es una herramienta legítima para transformar la realidad rural.

Cuando se ejerce este derecho, se abren caminos para:

- Exigir mejores condiciones de vida.
- Defender los recursos naturales.
- Proponer soluciones desde la experiencia campesina.

El derecho a participar se practica al formar parte de asociaciones, consejos de desarrollo rural, mesas temáticas o procesos comunitarios. También se expresa en el trabajo colectivo, en la organización local y en la capacidad de incidir en lo público.

Aunque muchas veces existen barreras, cada paso que se da fortalece la voz del campo



y visibiliza sus aportes. Defender este derecho es asegurar que el campesinado no sea solo objeto de políticas, sino protagonista en su diseño y ejecución. Los elementos clave de la participación campesina son:

Expresiones formales

Asociaciones, cooperativas, comités, juntas de acción comunal, consejos rurales.

Expresiones informales

Acuerdos veredales, proyectos colectivos, defensa de recursos naturales.

Finalidad

Visibilizar aportes, garantizar derechos, mejorar condiciones de vida.

Barreras comunes

Lejanía, falta de formación, exclusión histórica.

Fortalezas del campesinado

Organización, conocimiento ancestral, sentido de comunidad.

Impacto de la participación

Fortalecimiento democrático, transformación del territorio, acción colectiva.

1.2. Derechos humanos en la participación campesina

A continuación, se presenta un pódcast sobre los derechos humanos en la participación campesina, destacando su papel esencial en la defensa del territorio, la identidad cultural y el desarrollo social.



Transcripción del audio: derechos humanos en la participación campesina

Derechos Humanos en la participación campesina. Don Campos, siempre he oído decir que la participación campesina es clave, pero ¿realmente qué significa eso? Mire Azucena, participar no es sólo ir a una reunión, es ejercer nuestros derechos humanos.

Cuando el campesino decide sobre su tierra, su agua, su comunidad, está usando su voz en la vida democrática. O sea, no es un favor que nos hace el Estado. Exactamente, son derechos que deben respetarse y protegerse, más que eso, la participación sirve para exigir otros, acceso a la tierra, educación y condiciones dignas para vivir.

Entonces, cuando nos organizamos, también defendemos nuestra identidad y territorio. Claro, mire el ejemplo de los cafeteros. Cooperativa y alianzas han llevado nuestro café a ser reconocido mundialmente.

Eso es la participación en acción, mejora ingresos, fortalece la comunidad y abre camino a la justicia social. En pocas palabras, Don Campos, participar es proteger la vida, la cultura y el futuro del campo.

Así es, mija. Y mientras más unidos estemos, más fuertes será nuestra voz.

1.3. Participación ciudadana como derecho constitucional

La participación ciudadana es un derecho constitucional que permite a la población intervenir activamente en los asuntos públicos, influir en las decisiones del



estado y ejercer control sobre quienes gobiernan. Este derecho está consagrado principalmente en el artículo 40 de la Constitución Política de Colombia, que reconoce la facultad de toda persona para participar en la conformación, ejercicio y control del poder político. Además, el preámbulo y los artículos 1, 2 y 103 refuerzan el carácter democrático y participativo del estado colombiano.

La participación no se limita al ejercicio del voto; también incluye mecanismos como el plebiscito, el referendo, la consulta popular y las veedurías ciudadanas. El uso de estas herramientas fortalece la democracia, promueve el equilibrio entre Estado y sociedad, y asegura que las decisiones reflejen el interés colectivo.

El fundamento legal de este derecho se desarrolla más ampliamente en las leyes 134 de 1994 y 1757 de 2015, que regulan los mecanismos de participación democrática. Estas normas establecen procedimientos claros y promueven una cultura de control ciudadano. A través de ellas, se reconoce a cada persona como actor fundamental en la vigilancia y construcción de lo público.

La participación ciudadana, en este sentido, no solo representa un derecho, sino también una responsabilidad compartida dentro del sistema democrático. Su ejercicio permite exigir transparencia, promover el diálogo y defender los derechos colectivos, y contribuye al desarrollo de políticas públicas más justas, incluyentes y legítimas.

A continuación, se sintetizan los principales aspectos normativos y funcionales de la participación ciudadana en Colombia:

Mecanismos de participación

Voto, plebiscito, referendo, consulta popular, cabildo abierto, iniciativa legislativa, veedurías ciudadanas.



Leyes que regulan la participación

Ley 134 de 1994 y Ley 1757 de 2015: establecen mecanismos, procedimientos y promueven la cultura del control ciudadano.

Finalidad de la participación

Fortalecer la democracia, garantizar el interés colectivo, exigir transparencia, promover el diálogo y defender derechos colectivos.

Implicación ciudadana

Derecho y responsabilidad compartida para la construcción, vigilancia y mejora de lo público.

1.4. Cuál es la especial protección constitucional y legal

La especial protección constitucional y legal en la participación campesina implica el deber del Estado de garantizar condiciones efectivas para que las comunidades rurales ejerzan su derecho a intervenir en las decisiones que afectan sus territorios, modos de vida y proyectos productivos.

Esta protección parte del reconocimiento histórico de la exclusión política, la desigualdad económica y el limitado acceso del campesinado a espacios de representación. Como respuesta, el Estado tiene la obligación de adoptar medidas específicas para superar esas barreras estructurales, asegurando una participación real, informada y vinculante.

En el marco legal colombiano, esta protección se fundamenta en el Artículo 13 de la Constitución, que ordena brindar trato especial a grupos históricamente discriminados. Se complementa con otras normas clave, como el Artículo 40, que



reconoce el derecho a la participación, y con instrumentos como el acuerdo final de paz (2016), donde se reconoce al campesinado como sujeto político y se promueve su inclusión activa en la formulación de políticas públicas rurales.

Además, mecanismos como los Consejos Municipales de Desarrollo Rural (CMDR) y otras instancias de interlocución buscan fortalecer esa protección, asegurando espacios propios de representación, acceso a información, formación adecuada, y el respeto por la identidad campesina. A continuación, se presentan los elementos constitucionales y legales que conforman esta protección especial:

Artículo 13 de la Constitución

Ordena trato especial a grupos históricamente discriminados, como el campesinado, para garantizar igualdad material.

Artículo 40 de la Constitución

Reconoce el derecho de todas las personas a participar en la conformación, ejercicio y control del poder político.

Acuerdo Final de Paz (2016)

Reconoce al campesinado como sujeto político y promueve su participación en políticas públicas rurales y territoriales.

Consejos Municipales de Desarrollo Rural (CMDR)

Espacios de participación institucionalizada donde las comunidades campesinas pueden incidir en decisiones sobre desarrollo rural en su territorio.



Medidas de protección complementarias

Formación, acceso a información, respeto a la identidad campesina y mecanismos permanentes de interlocución con el Estado.

1.5. Importancia de la participación para el campesinado

Reconocer la importancia de la participación para el campesinado es comprender que no hay justicia ni desarrollo real en el territorio sin la voz activa de quienes lo habitan. La participación permite que las decisiones no se tomen desde lejos, sino desde la experiencia directa de quienes trabajan la tierra, cuidan los recursos naturales y sostienen la economía local.

A través de este proceso se logra visibilizar necesidades, defender derechos y proponer soluciones que nacen del conocimiento profundo del campo. Cuando las comunidades campesinas participan, fortalecen su autonomía, protegen su cultura y construyen de manera colectiva el bienestar de sus familias y comunidades. Cada voz que se suma en los espacios de diálogo aporta a una sociedad más equitativa e incluyente.

Además, la participación facilita la incidencia en políticas públicas, el acceso a programas de apoyo, la mejora de condiciones de vida y la exigencia del cumplimiento de derechos fundamentales. Sin participación, muchas decisiones se imponen sin considerar la realidad rural. Por eso, estar presente en espacios comunitarios, consejos rurales u organizaciones campesinas no solo es un acto de resistencia, sino también una herramienta transformadora.



Participar fortalece el sentido de pertenencia, la organización social y el poder colectivo. En cada encuentro, propuesta y acción conjunta, se expresa la fuerza del campesinado para construir un futuro con dignidad.

1.6. Historia de la participación rural en Colombia y América Latina

Comprender la historia de la participación rural en Colombia y América Latina implica reconocer siglos de lucha, resistencia y organización frente a la exclusión social, económica y política. Desde tiempos coloniales, las comunidades rurales han buscado espacios para ser escuchadas y tener voz en las decisiones que afectan su territorio, modos de vida y recursos naturales.

En muchos casos, la participación comenzó como una defensa del acceso a la tierra, el derecho al agua y la preservación de las formas de vida tradicionales. Pese a los sistemas centralizados y las élites agrarias, el mundo rural ha impulsado procesos organizativos que han marcado hitos en la historia política de la región. Esa participación, muchas veces negada o reprimida, ha persistido como una expresión legítima de justicia social.

En Colombia, aunque la historia está atravesada por conflictos agrarios, desplazamientos forzados y desigualdades profundas, también ha sido escenario de experiencias valiosas de participación campesina. Desde las ligas campesinas del siglo XX, los paros agrarios, las Zonas de Reserva Campesina y los consejos de desarrollo rural, el campesinado ha demostrado que no solo reclama, sino que también propone y construye.

En América Latina, las reformas agrarias, los movimientos indígenas y campesinos, y las luchas por la soberanía alimentaria han consolidado una participación



cada vez más activa en la vida pública. Esta historia compartida muestra que la participación rural no es nueva ni improvisada, sino el resultado de una conciencia colectiva orientada a la dignidad, el reconocimiento y la transformación desde el campo.



2. Mecanismos e instrumentos de participación

En Colombia existen diversos mecanismos de participación ciudadana que permiten a la población intervenir en decisiones públicas, ejercer control social y fortalecer la democracia. Estos mecanismos están respaldados por la Constitución Política y por leyes como la Ley 134 de 1994 y la Ley 1757 de 2015, que regulan los canales formales para que la ciudadanía participe de forma activa en los asuntos que afectan a la comunidad. A través de estos instrumentos, se hace posible proponer, opinar, vigilar y decidir sobre políticas, planes y decisiones del Estado. Entre los más conocidos se encuentran:

- El voto.
- El plebiscito.
- El referendo.
- La consulta popular.
- La iniciativa legislativa.

También existen otras formas de participación directa, como el cabildo abierto, las veedurías ciudadanas y los consejos de planeación, espacios donde la ciudadanía puede ejercer vigilancia y control sobre la gestión pública.

El uso de estos mecanismos fortalece el vínculo entre las instituciones y la ciudadanía, especialmente cuando se busca que las decisiones reflejen las necesidades reales de las comunidades. En el ámbito rural, su implementación permite que poblaciones campesinas, indígenas y afrodescendientes hagan oír su voz y propongan soluciones desde su experiencia y conocimiento del territorio.



Participar a través de estos instrumentos requiere información, organización y voluntad colectiva. La historia ha demostrado que, cuando se utilizan de manera consciente y estratégica, pueden generar transformaciones importantes en lo social, político y territorial. Por ello, conocer y ejercer estos mecanismos no solo es un derecho constitucional, sino una herramienta esencial para la construcción de una Colombia más justa y participativa. A continuación, se presentan los principales mecanismos e instrumentos de participación reconocidos en Colombia:

Voto

Elección de representantes y toma de decisiones a través de sufragio directo.

Plebiscito

Mecanismo mediante el cual la ciudadanía aprueba o rechaza decisiones del ejecutivo sobre temas de especial importancia nacional.

Referendo

Consulta popular para aprobar o derogar una norma legal.

Consulta popular

Pregunta directa a la ciudadanía sobre decisiones trascendentales a nivel nacional, departamental o municipal.

Iniciativa legislativa

Derecho ciudadano de presentar proyectos de ley ante el congreso o concejos municipales.

Cabildo abierto

Reunión pública donde la ciudadanía expone opiniones y propuestas ante autoridades locales.



Veedurías ciudadanas

Grupos ciudadanos que hacen seguimiento a la gestión pública y al uso de los recursos del Estado.

Consejos de planeación

Espacios de participación en la formulación, ejecución y evaluación de planes de desarrollo a nivel territorial.

2.1. Espacios institucionales

En Colombia, los espacios institucionales de participación rural son escenarios creados por la ley con el objetivo de garantizar que las comunidades rurales en especial el campesinado, los pueblos indígenas, las comunidades afrodescendientes, las mujeres rurales y los jóvenes, puedan intervenir en la formulación, seguimiento y evaluación de las políticas públicas.

Entre los principales espacios se encuentran los Consejos Municipales de Desarrollo Rural (CMDR), las Mesas de Desarrollo Rural y los Consejos Territoriales de Planeación. Estos espacios representan canales formales de diálogo entre la sociedad civil y el Estado, donde se debaten temas clave como:

- Acceso a tierras.
- Proyectos productivos.
- Infraestructura.
- Educación rural.
- Protección del medio ambiente.



Su existencia tiene como propósito construir una gobernanza más democrática y participativa desde el territorio, garantizando que las decisiones respondan a las realidades y necesidades locales. Las características principales de estos espacios:

CMDR (Consejo Municipal de Desarrollo Rural)

Escenario municipal donde se articulan representantes comunitarios, organizaciones campesinas, entidades públicas y autoridades locales para coordinar acciones de desarrollo rural.

Mesas de Desarrollo Rural

Espacios más flexibles y contextuales que facilitan el diálogo temático entre distintos actores del campo, abordando problemas y propuestas desde lo local.

Consejos Territoriales de Planeación

Participan en la elaboración y seguimiento de los planes de desarrollo, actuando como canales directos de evaluación y propuesta de políticas públicas.

Participar en estos espacios requiere organización comunitaria, conocimiento del territorio y voluntad de incidir. Fortalecerlos es esencial para lograr un desarrollo rural incluyente, justo y con participación efectiva de quienes habitan el campo.

2.2. Rol del campesinado

A continuación, se presenta un video que analiza el papel histórico, social y político del campesinado en Colombia, resaltando su importancia en la producción de alimentos, la protección de los ecosistemas y la construcción de paz en los territorios rurales.



Video 1.



Enlace de reproducción del video

Síntesis del video: rol del campesinado

En el video se presenta un panorama completo de las contribuciones cruciales de los campesinos a la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible. Enfatiza que los campesinos no son solo productores de alimentos, sino que también desempeñan un papel vital en la preservación de las tradiciones, el fomento de la biodiversidad y el mantenimiento de los conocimientos ancestrales. El experto destaca el cuidado ambiental que demuestran los pequeños agricultores, quienes adoptan prácticas sostenibles que resultan en opciones alimentarias más saludables y culturalmente apropiadas. A pesar de sus importantes contribuciones, los campesinos enfrentan numerosos desafíos, como el acceso limitado a la tierra, el crédito, la tecnología y los mercados justos, lo que requiere políticas específicas para fortalecer su papel económico y social dentro de las comunidades.



2.3. La nueva institucionalidad agraria

La nueva institucionalidad agraria en Colombia surge como una respuesta a la necesidad de transformar las relaciones entre el Estado y las comunidades rurales, promoviendo un enfoque incluyente, participativo y territorial. Esta estructura se fundamenta en principios de equidad, sostenibilidad y desarrollo rural integral, articulando diversas entidades y mecanismos con el fin de garantizar el acceso a la tierra, el ordenamiento del territorio y el fortalecimiento de la economía campesina.

Se reconoce la importancia de dar voz a quienes habitan el campo y de construir políticas públicas que respondan a sus realidades, aspirando a una planificación participativa y una implementación eficaz. En este contexto, se fortalece el tejido rural y se avanza hacia una paz con justicia social. Las principales entidades de la nueva institucionalidad agraria son:

Agencia Nacional de Tierras

Administra, recupera, adjudica y formaliza tierras rurales con enfoque social. Busca garantizar el acceso a la tierra como derecho fundamental para comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes. Fue creada para implementar políticas de redistribución y regularización de tierras, conforme al acuerdo final de paz. Promueve el ordenamiento social del territorio y la seguridad jurídica, priorizando a quienes carecen de tierra o la poseen informalmente.

Agencia de Desarrollo Rural

Fortalece las capacidades del campo mediante proyectos productivos, infraestructura y servicios rurales. Su misión es integrar a las comunidades en el desarrollo económico y social, fomentando la asociatividad y el cierre de brechas entre



campo y ciudad. Trabaja con enfoque territorial, apoyando la comercialización, asistencia técnica y acceso a recursos, con el fin de transformar las condiciones estructurales del agro.

Consejo Nacional de Reforma Agraria y Desarrollo Rural

Espacio de concertación entre el Estado y actores rurales. Garantiza la participación directa en las decisiones sobre el uso y distribución de la tierra y el desarrollo rural. Compuesto por representantes del gobierno y organizaciones campesinas, indígenas y afrodescendientes. Evalúa avances, propone ajustes normativos y asegura la alineación de políticas públicas con el interés colectivo. Refuerza la democracia participativa.

Agencia para la Renovación del Territorio

Lidera procesos de transformación en zonas afectadas por pobreza, violencia y desigualdad. Implementa los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). Su trabajo se basa en la participación comunitaria, con inversiones en infraestructura, salud, educación, reactivación económica y fortalecimiento institucional. Actúa con enfoque diferencial, adaptando sus acciones a las particularidades culturales, sociales y ambientales de cada región.

2.4. La defensoría del pueblo en la participación campesina

La Defensoría del Pueblo desempeña un papel fundamental en la promoción y protección de los derechos del campesinado, asegurando que sus voces sean escuchadas en los procesos de toma de decisiones. Su labor se centra en acompañar a las comunidades rurales en el ejercicio pleno de sus derechos, vigilar el cumplimiento



de la normatividad sobre participación y exigir condiciones de equidad y representación en los espacios institucionales.

Mediante acciones de acompañamiento, orientación jurídica y promoción del diálogo, la Defensoría fortalece la organización y capacidad de incidencia de las comunidades rurales. Además, emite alertas tempranas, informes y recomendaciones dirigidas a las entidades estatales, para que se creen condiciones reales de participación, se respeten los derechos y se reconozca la identidad campesina.

La presencia activa de esta entidad en el territorio permite actuar de forma preventiva frente a vulneraciones de derechos, promoviendo la construcción de confianza entre las instituciones y la población rural. Su intervención es clave para asegurar una participación efectiva, digna y representativa de los sectores campesinos en el diseño e implementación de políticas públicas.



3. Barreras y desafíos para la participación campesina

En Colombia, el campesinado ha enfrentado obstáculos estructurales que han limitado históricamente el ejercicio pleno de sus derechos y su participación efectiva en la vida pública. La pobreza rural se manifiesta en el escaso acceso a servicios básicos, la precariedad de la infraestructura y la falta de recursos para sostener procesos organizativos o integrarse en espacios institucionales.

Sin condiciones económicas dignas, es difícil destinar tiempo o esfuerzo a la participación, ya que las prioridades cotidianas están centradas en la subsistencia. A esto se suma la falta de acceso a información clara y oportuna, lo cual impide conocer derechos, participar en convocatorias o incidir en la formulación de políticas públicas. En muchos territorios, la información no llega o se presenta en lenguaje técnico poco comprensible.

Además, la discriminación social y cultural hacia el campesinado profundiza su exclusión. Persiste un estigma que considera al campo como un espacio atrasado, sin capacidad de propuesta, lo que debilita la legitimidad de su voz en la toma de decisiones. Esta exclusión se agrava en contextos marcados por el conflicto armado, donde el miedo, el desplazamiento forzado y la violencia han fracturado las organizaciones y debilitado los liderazgos rurales. En zonas con presencia de actores armados, participar puede incluso significar riesgo para la vida.

Superar estas barreras requiere políticas integrales que garanticen justicia social, educación rural, seguridad y el reconocimiento pleno de los derechos del campesinado, como base para una democracia realmente incluyente. A continuación, se presentan las principales barreras y desafíos que limitan la participación campesina en Colombia:



Pobreza estructural

Impide dedicar tiempo y recursos a la participación; las prioridades giran en torno a la subsistencia diaria.

Falta de información accesible

La información no llega a los territorios o está en lenguaje técnico; esto dificulta el conocimiento y ejercicio de derechos.

Discriminación social y cultural

Estigmas que restan legitimidad a la voz campesina y refuerzan su exclusión de espacios institucionales.

Consecuencias del conflicto armado

Violencia, miedo y desplazamiento han fracturado organizaciones y amenazan la vida de líderes rurales.

Debilidad organizativa

La falta de apoyo sostenido limita la capacidad de incidencia política de las comunidades.

Ausencia de garantías institucionales

No existen siempre condiciones reales ni seguras para la participación efectiva en escenarios públicos.

3.1. Obstáculos institucionales

Los obstáculos institucionales representan una barrera significativa para que la participación campesina sea efectiva, vinculante y transformadora. Uno de los



principales problemas es la burocracia excesiva dentro de las entidades públicas, que impone trámites complejos, documentos difíciles de obtener y procesos lentos. Esta situación desmotiva la participación y dificulta que las propuestas campesinas avancen dentro de los marcos formales de planificación y gestión pública.

La falta de acompañamiento técnico y la poca claridad en los procedimientos agravan esta barrera, dejando a las comunidades rurales en desventaja frente a quienes dominan el lenguaje institucional. Además, el exceso de requisitos, junto con la escasez de personal capacitado en las zonas rurales, profundiza la exclusión y limita las posibilidades de incidencia real.

A estos problemas se suma el centralismo, que debilita la participación desde los territorios. Muchas decisiones se toman desde el nivel nacional sin considerar las realidades locales, y los espacios regionales o municipales suelen carecer de autonomía, recursos y capacidad de decisión. En este contexto, la falta de voluntad política de ciertos gobiernos e instituciones reduce la participación a un acto simbólico, sin efectos reales en la toma de decisiones.

Superar estos obstáculos exige descentralizar el poder, simplificar los trámites administrativos y fortalecer la institucionalidad con enfoque territorial y participativo.

3.2. Estrategias para superar barreras

Superar las barreras que limitan la participación campesina en Colombia requiere de estrategias integrales, construidas desde los territorios y con enfoque comunitario. Una de las claves es el fortalecimiento organizativo, mediante formación política y técnica adaptada al contexto rural, que permita a las comunidades comprender sus derechos, conocer la legislación vigente y manejar los mecanismos de participación.



El acceso a información clara, oportuna y en lenguaje comprensible es esencial para que las comunidades puedan tomar decisiones informadas. Igualmente, promover espacios de encuentro e interacción entre organizaciones sociales, líderes rurales y entidades públicas fortalece las redes de colaboración y confianza.

El uso de tecnologías apropiadas como emisoras comunitarias o plataformas digitales accesibles puede acercar los procesos institucionales a las zonas más apartadas. Asimismo, es fundamental exigir a las instituciones mayor apertura, descentralización y voluntad política, lo cual implica simplificar trámites, adaptar horarios y lugares de reunión y ofrecer apoyo logístico cuando sea necesario.

También es clave fomentar la inclusión activa de jóvenes, mujeres y personas mayores, ampliando la representatividad y sostenibilidad de las decisiones. El reconocimiento del campesinado como sujeto político, cultural y económico debe estar en el centro de las políticas públicas. Este reconocimiento solo será posible mediante la alianza entre lo institucional y lo comunitario, construyendo una participación real como herramienta de cambio y justicia.



4. Buenas prácticas y experiencias de participación campesina

En distintas regiones de Colombia, la participación campesina ha demostrado ser una fuerza transformadora, capaz de generar propuestas sostenibles desde el territorio y de incidir en la formulación de políticas públicas. Estas experiencias exitosas han estado marcadas por la organización comunitaria, la planeación participativa y la capacidad de diálogo con las instituciones.

4.1. Casos en Colombia

Las Zonas de Reserva Campesina (ZRC), contempladas en la Ley 160 de 1994, han sido una herramienta clave para que comunidades rurales organizadas protejan su territorio, fortalezcan sus economías locales y exijan el cumplimiento de derechos agrarios. Ejemplos como la ZRC del Valle del Río Cimitarra, en el Magdalena Medio, muestran cómo la organización ha permitido frenar la expansión de economías extractivas, defender la tierra y desarrollar proyectos productivos sostenibles. Además, han promovido procesos de planeación desde abajo, elaborando planes de desarrollo con enfoque territorial y comunitario.

En departamentos como Nariño, Cauca y Putumayo, las organizaciones campesinas han participado activamente en los consejos de planeación municipal, logrando incluir propuestas veredales en los planes de desarrollo. Gracias a la persistencia organizativa y al acompañamiento técnico, estas iniciativas han ganado legitimidad e influencia. Organizaciones como Fensuagro han desempeñado un papel fundamental en la articulación de agendas rurales a nivel nacional.



Casos relevantes en Santander

En Santander, la ZRC del Valle del Río Cimitarra es un referente nacional en defensa del territorio y en organización comunitaria. Allí, cientos de familias han impulsado un modelo de producción agroecológica, planificación participativa y desarrollo alternativo. La articulación con entidades públicas y organismos internacionales ha permitido obtener reconocimiento, inversión social y visibilización de las propuestas campesinas.

En municipios como San Vicente de Chucurí, El Carmen de Chucurí y
Barrancabermeja, organizaciones como la ACVRA y redes veredales han desarrollado
planes de vida, diagnósticos participativos y propuestas de desarrollo rural integral.
Estas iniciativas, centradas en la soberanía alimentaria y la defensa del agua, muestran
que incluso en contextos de conflicto, el campesinado organizado puede incidir, resistir
y transformar sus realidades.

Las experiencias de participación campesina en Colombia son:

Zonas de Reserva Campesina (ZRC)

Protección del territorio, freno a economías extractivas, impulso a economías locales, planeación desde el territorio.

Consejos de planeación participativa (Nariño, Cauca, Putumayo)

Inclusión de propuestas veredales en planes de desarrollo, fortalecimiento de la interlocución institucional.



ZRC del Valle del Río Cimitarra (Santander)

Producción agroecológica, planeación territorial participativa, articulación institucional e inversión social.

ACVRA y redes veredales (Santander)

Planes de vida y propuestas integrales con enfoque de soberanía alimentaria, fortalecimiento organizativo.

4.2. Factores de éxito: organización, formación, alianzas y persistencia

Los procesos exitosos de participación campesina en Colombia comparten ciertos factores clave que han permitido construir propuestas sólidas, sostenibles y con capacidad de incidencia real. Estos factores refuerzan la acción colectiva y le dan al campesinado herramientas para ejercer sus derechos desde el territorio. Los factores clave de éxito son:

Organización

Permite unir esfuerzos, definir objetivos comunes y actuar colectivamente; mejora la interlocución con las instituciones.

Formación política y técnica

Brinda herramientas para comprender derechos, normativas y contextos, fortaleciendo el liderazgo comunitario.

Alianzas estratégicas

La colaboración con otras comunidades, organizaciones sociales, sectores académicos y entidades estatales amplía el impacto.



Persistencia

La constancia en el trabajo colectivo es lo que transforma propuestas en realidades; permite resistir obstáculos y sostener procesos a largo plazo.

Cuando se combinan estos elementos con voluntad institucional y reconocimiento del campesinado como sujeto político, se abren caminos hacia una participación real, transformadora y justa en el campo colombiano.

La siguiente figura presenta un diagrama que identifica los principales factores que contribuyen al éxito en distintos contextos. Estos elementos: organización, formación, alianzas y persistencia, interactúan entre sí para fortalecer las capacidades, optimizar recursos y mantener el enfoque en los objetivos. Su integración favorece el desarrollo sostenido y la consecución de metas a largo plazo.

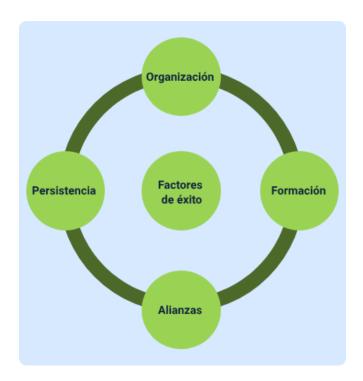
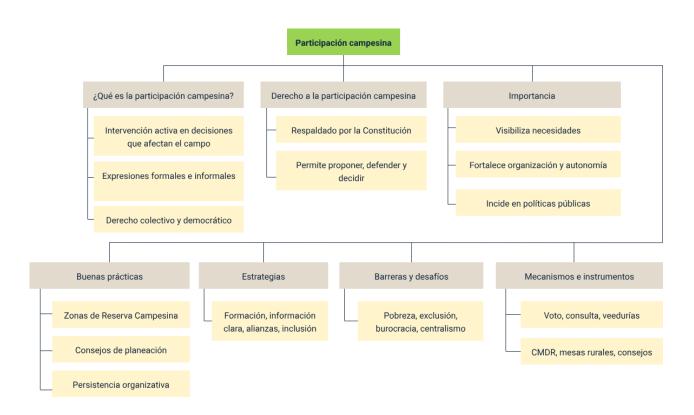


Figura 1. Factores de éxito



Síntesis

A continuación, se presenta una síntesis de la temática estudiada en el componente formativo.





Material complementario

Tema	Referencia APA del material	Tipo	Enlace
Derecho a la participación campesina	Observatorio de tierras. (s.f.). Derechos políticos del campesinado: consulta y participación forzada.	Documento PDF	https://www.observatorio detierras.org/derechos- politicos-del- campesinado-consulta-y- participacion-forzada/
Mecanismos e instrumentos de participación	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (2017). Lineamientos de Política Pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria: Resolución 464 de 2017 [PDF]. Ministerio de Agricultura.	Documento PDF	https://www.minagricultur a.gov.co/Normatividad/R esoluciones/Resoluci%C 3%B3n%20No%2000046 4%20de%202017.pdf
Derecho a la participación campesina	Congreso de Colombia. (2022). Ley 2219 de 2022: por la cual se dictan normas para la constitución operación de las asociaciones campesinas y de las asociaciones agropecuarias, se facilitan sus relaciones con la administración pública, y se dictan otras disposiciones.	Documento PDF	https://www.funcionpublic a.gov.co/eva/gestornorm ativo/norma.php?i=1887 26



Glosario

Consejo Municipal de Desarrollo Rural (CMDR): espacio institucional donde las comunidades rurales y el gobierno local dialogan y planifican el desarrollo del campo.

Democracia participativa: sistema político en el que la ciudadanía interviene de manera directa en la toma de decisiones, más allá del voto, para incidir en las políticas públicas.

Derecho: garantía que tiene una persona o grupo, reconocida por la ley, para exigir algo o actuar de determinada manera.

Inclusión: proceso por el cual se integran activamente personas o grupos tradicionalmente excluidos de la vida social, política o económica.

Organización comunitaria: forma en la que las personas de una comunidad se agrupan para tomar decisiones, defender derechos y trabajar en conjunto.

Participación campesina: intervención activa y organizada de las comunidades rurales en decisiones que afectan su vida, territorio, cultura y derechos.

Sujeto político: persona o grupo social que tiene conciencia de sus derechos, participa activamente en lo público y busca incidir en las decisiones del Estado.

Territorio: espacio físico habitado y trabajado por comunidades rurales, cargado de sentido cultural, social y productivo.

Veeduría ciudadana: grupo de personas que vigila y hace seguimiento a la gestión pública para asegurar transparencia y legalidad.



Referencias bibliográficas

Agencia de Desarrollo Rural. (2023). Funciones y servicios institucionales.

Agencia Nacional de Tierras. (2023). Funciones y estrategias de acceso a la tierra.

Asamblea General de las Naciones Unidas. (2018). Declaración sobre los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales (A/RES/73/165).

Congreso de Colombia. (1991). Constitución Política de Colombia de 1991.

https://www.constitucioncolombia.com

Defensoría del Pueblo. (2021). Los derechos del campesinado en Colombia: Hacia la construcción de una política pública agraria con enfoque de derechos.

FAO. (2020). El papel de la agricultura familiar en el desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

Instituto Colombiano de Desarrollo Rural. (2022). Zonas de Reserva Campesina y desarrollo rural.

Organización de las Naciones Unidas. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/

Procuraduría General de la Nación. (2022). Informe sobre participación ciudadana y control social en el sector rural.



Créditos

Nombre	Cargo	Centro de Formación y Regional	
Milady Tatiana Villamil Castellanos	Líder del ecosistema	Dirección General	
Olga Constanza Bermúdez Jaimes	Responsable de línea de producción	Dirección General	
Alexander Díaz López	Experto temático	Centro Agroturístico - Regional Santander	
Paola Alexandra Moya	Evaluadora instruccional	Centro Agroempresarial y Desarrollo Pecuario - Regional Huila	
Blanca Flor Tinoco Torres	Diseñadora de contenidos digitales	Centro Agroempresarial y Desarrollo Pecuario - Regional Huila	
Leyson Fabian Castaño Pérez	Desarrollador full stack	Centro Agroempresarial y Desarrollo Pecuario - Regional Huila	
Aixa Natalia Sendoya Fernández	Validador de recursos educativos digitales	Centro Agroempresarial y Desarrollo Pecuario - Regional Huila	
Jaime Hernán Tejada Llano	Validador de recursos educativos digitales	Centro Agroempresarial y Desarrollo Pecuario - Regional Huila	
Raúl Mosquera Serrano	Evaluador para contenidos inclusivos y accesibles	Centro Agroempresarial y Desarrollo Pecuario - Regional Huila	
Daniel Ricardo Mutis Gómez	Evaluador para contenidos inclusivos y accesibles	Centro Agroempresarial y Desarrollo Pecuario - Regional Huila	